

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

September 12, 2021 / 12 septiembre, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

There is always a tension between exalting yourself and humbling yourself. The tendency of many people is that of the people of Babel in the book of Genesis, who wanted to build a tower to "build our name" (Genesis 11:4). There are two factors, I believe, by which human beings want to exalt themselves: 1.) pride and 2.) low self-esteem. Pride wants to be better than others. Low self-esteem craves attention and validation.

The Lord Jesus always battled self-exaltation in his ministry and called his disciples to humble themselves. This is exactly what next Sunday's gospel is about (Mark 9:30-37). The Lord gave a prediction of his passion and death, the exemplar of how to humble oneself: to lay down one's life for all. But the apostles' response to this prediction was to say who among them was the best. It's like they couldn't bear the conversation of humbling themselves because it was such a foreign thing for them. They followed the world's tendency of always focusing on exalting themselves rather than humbling themselves.

Jesus challenged the apostles' argument by putting a child in their midst. Why a child? A child does not have the ability to exalt himself. A child depends on his parents to survive. A child cannot succeed in the world alone. A child has to humble himself to accept the care of his parents. And Jesus embraced the child, which means He embraced humility. He gave the disposition every disciple has to have: embrace humility with as much tenderness as if you were embracing a child. A disciple of Jesus loves humility! And Jesus said to his apostles, "Whoever receives one child such as this in my name, receives me" (v.37). Only if one receives humility, can one receive Jesus. Jesus never exalted Himself, which means if someone exalts himself, he cannot be near Jesus. Jesus humbled himself out of love for us. The perfect disciple is one for whom it is impossible to exalt himself, like a child, and one who always embraces humility with so much love because through humility, one has Jesus Christ, our jewel of great price. What temptations do you have to exalt yourself? How can you embrace humility more? Are pride and/or low self-esteem obstacles to humility for you?

Parish News

I wanted to take this opportunity this week to give you an update and an explanation on our parish debt. At St. Adalbert, we have 3 loans from the diocese that we are paying off. There are two that stem back to before 2010 that are a result of not being able to pay all the teacher salaries when the school was under 100 students: one has a balance of \$792,316.51 and one had a balance of \$106,500.73. I say "had" for this second loan because we just paid that loan off at the end of August! We had a very good year financially, even despite COVID, thanks to the income from the Vouchers and the great generosity of so many of you, our St. Adalbert Parishioners. I thank you immensely for your support! We have an additional loan that goes back to 2015 that is a result of the state sending us too much Voucher money. We have to pay back the extra given to us. The balance of that loan is \$281,452.87. Therefore St. Adalbert's total debt to the diocese is \$1,073,769.38. Thanks to the consultation of our finance council, we came up with a plan to pay \$10,500 a month in dent payments that will pay the interest payment each month on the loans (which amounts to \$2,458.78 per month) and some principal (we will pay off \$8,041.22 in principal each month).

St. Casimir has only one loan to the diocese with a balance of \$98,463.56 that originates before 2010 due to not having enough to pay the employees of St. Casimir. With the help of the finance council, we made a plan to pay \$1,200 per month to pay the monthly interest on the loan (which is \$328.21 per month) and a little of the principal as well (which will be \$871.79 per month). I also want to thank all of you, the parishioners of St. Casimir, for your great generosity in helping our

parish financially. The fruit of your generosity in our two parishes is bringing forth fruit, thanks be to God!

I hope to see you all at the neighborhood mass this Thursday at 6:00 p.m. May God always be with you all!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Siempre hay una tensión entre enaltecerse y humillarse. La tendencia de muchas personas es la de la gente de Babel en el libro de Génesis, que querían construir una torre para “construir nuestro nombre” (Génesis 11:4). Hay dos factores, yo creo, por los cuales el ser humano quiere enaltecerse: 1.) la soberbia y 2.) la autoestima baja. La soberbia quiere ser mejor que los demás. La autoestima baja anhela atención y validación.

El Señor Jesús siempre batalló la exultación de sí mismo en su ministerio y llamó a sus discípulos a humillarse. Es lo que exactamente trata el evangelio del próximo domingo (Marcos 9:30-37). El Señor dio una predicción de su pasión y muerte, el ejemplar de cómo humillarse: entregar su vida para todos. Pero la respuesta de los apóstoles a esta predicción es decir quién de ellos era el mejor. Es como si no pudieran aguantar la conversación de humillarse porque era algo tan extraño. Ellos seguían el modo del mundo de siempre enfocarse en enaltecerse más que humillarse.

Jesús retó la discusión de los apóstoles por poner en su presencia a un niño. ¿Por qué un niño? Un niño no tiene la capacidad de exaltarse. Un niño depende de sus papás para sobrevivir. Un niño no puede andar en el mundo solo. Un niño tiene que humillarse para aceptar el cuidado de sus papás para que tenga éxito. Y Jesús abrazó al niño, que quiere decir, él abrazó la humildad. Él dio la disposición cada discípulo tiene que tener: abrazar la humildad con tanta ternura como si estuvieras abrazando a un niño. ¡Un discípulo de Jesús ama la humildad! Y Jesús dijo a sus apóstoles, “El que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe” (v.37). Solo si uno recibe la humildad, puede recibir a Jesús. Jesús nunca se enalteció y si alguien se enaltece, no puede estar cerca de Jesús. Jesús se humilló por amor a nosotros. El discípulo perfecto es uno a quien es imposible poder enaltecerse, y es como un niño, y siempre abraza la humildad con tanto amor porque a través de la humildad, uno tiene a Cristo Jesús, nuestra joya más rica. ¿Cuales tentaciones tienes para enaltecerte o elogiarte? ¿Cómo puedes abrazar la humildad más? ¿La soberbia y/o la autoestima baja son obstáculos a la humildad para ti?

Noticias de la parroquia

Quería darles las novedades y una explicación sobre nuestra deuda parroquial. En San Adalberto, tenemos 3 préstamos de la diócesis que estamos pagando. Hay dos que empezaron antes de 2010 que son el resultado de no poder pagar todos los salarios de los maestros cuando la escuela tenía menos de 100 estudiantes: uno tiene un saldo de \$792,316.51 y el otro tenía un saldo de \$106,500.73. ¡Digo "tenía" para este segundo préstamo porque acabamos de pagarlo completamente a finales de agosto! Tuvimos un muy buen año económicamente, a pesar de COVID, gracias a los ingresos de los Vouchers y la gran generosidad de muchos de ustedes, nuestros feligreses de San Adalberto. ¡Les agradezco inmensamente su apoyo! Tenemos un préstamo adicional que empezó en 2015 y es el resultado de que el estado nos envió demasiado dinero para los Vouchers. Tenemos que devolver el dinero extra que se nos ha dado. El saldo de ese préstamo es de \$281,452.87. Por lo tanto, la deuda total de San Adalberto a la diócesis es de \$1,073,769.38. Gracias a la consulta de nuestro consejo financiero, hicimos un plan para pagar \$10,500 al mes para pagar el interés mensual (que es \$2,458.78 por mes) y un poco de capital (que serán \$8,041.22 cada mes).

San Casimiro tiene solo un préstamo a la diócesis con un saldo de \$98,463.56 que tiene su origen antes de 2010 por no tener bastante para pagar los empleados de San Casimiro. Con la ayuda del consejo financiero, hicimos un plan para pagar \$1,200 por mes para pagar el interés mensual (que es \$328.21 por mes) y un poco de capital también (que serán \$871.79 por mes). Quiero agradecer también a todos ustedes, los feligreses de San Casimiro, por su gran generosidad para ayudar a nuestra parroquia económicamente. El fruto de la generosidad de ustedes en las dos parroquias está brotando fruto, ¡gracias a Dios!

Espero verlos en la misa de barrio este jueves a las 6:00 p.m. ¡Dios los siga cuidando!
P. Ryan